

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
FACULTAD DE MEDICINA



INFORME SANITARIO DE
LA CIUDAD DE ALAMOS
ESTADO DE SONORA

TRABAJO QUE PRESENTA

MIGUEL FLORES APARICIO

PARA SUSTENTAR EL EXAMEN
PROFESIONAL

DE MEDICO CIRUJANO Y PARTERO

MEXICO, D. F.

A. MIJARES Y HNO., IMPRESORES.—BUCARELI 85

1938



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A mi Padre, mi Madre y mi Hermana
a quienes debo el ver cumplidas todas mis
aspiraciones, con profundo agradecimien-
to y como cariñoso tributo.

A mi esposa
con gran cariño.

A los Señores Dres.:

Salvador García Téllez,
Manuel Aveleyra,
Abelardo Monges López
y Enrique Jolly; quienes
en forma tan amable, diri-
gieron mi práctica de
Hospital.

Al C. Diputado Margarito Ramírez,
quien tan bondadosamente me
prestó ayuda.

Al Dr. José Portilla A.
con estimación.

Al Hospital Colonia.

Señores Jurados:

El presente informe tiene por objeto, dar a conocer a ustedes las condiciones higiénicas de la Ciudad de Alamos, Sonora, pequeña ciudad incrustada en la Sierra Madre Occidental, la que por su abandono y miseria, se encuentra alejada de todo movimiento evolutivo.

Sirva éste informe para señalar la urgente necesidad de organizar agrupaciones médicas que se difundan en el país, para ayudar a las clases menesterosas y cumplir por ahora una de las más altas y nobles misiones que el médico tiene por delante.

Me atrevo a presentar este trabajo, después de una corta estancia en ese lugar, y que por falta de tiempo; quizá abunde en errores, pero pido a ustedes, que dadas estas circunstancias, tengan a bien, perdonar, las faltas que en él incurra.

Historia

La ciudad de Alamos, fué fundada en el Sig'o XVI, por Don Diego Martínez De Hurbaide, criollo valiente y hábil estratega que fué solo el brazo militar de los Jesuítas, que por sobre los fracasos de violencia de los anteriores colonizadores de los pueblos indigenas, de las orillas del Mayo, supieron por medio de una política hábil y militarista, apoderarse de este bello lugar, y fundar una ciudad religiosa, así como un templo que sirvió, valga la expresión, de Cuartel general de los Jesuítas, que como misioneros partían a la región Norte de Sonora.

Impedidos los colonos españoles a dedicarse a la Agricultura y Ganadería, debido a las tribus nómadas de Apaches y Seris que asolaban la región, tuvieron que consagrarse de lleno a la Minería, siguiendo siempre los lineamientos de su prejuicio minero, heredado de sus congéneres que invadieron la región Sur de la hoy República Mexicana.

Los Jesuítas, ayudando a los Colonos, llegaron en 39 años, a edificar la floreciente ciudad de Alamos, cuna de la minería en el Sur del Estado de Sonora.

Debido a la expulsión de los Jesuítas verificada en el año de 1767, la ciudad de Alamos, que gozaba de los minerales más ricos, floreció en todo su esplendor al grado que dos años más tarde, el visitador Don José de Gálvez, consideró necesario establecer una Caja Real, en dicha ciudad, para el cobro de los derechos y el suministro del azogue, la cual en dos años y solo por impuestos recaudó la cantidad de \$374,000.00.

Paralelamente al desarrollo económico, podemos constatar una elevación demográfica constante, ya que en 1908, contaban con 7,900 habitantes.

La extinción de las misiones Jesuítas, fué sin duda, provechosa para el desarrollo de este lugar, o más precisamente para la prosperidad de su población española, criolla y aún mestiza, pero uso a éstos, frente a los indígenas, en una lucha centenaria por la posesión de la tierra cultivable, cuyos últimos episodios estamos presenciando todavía.

Después de estos hechos, no hay ningún movimiento histórico digno de anotar solo que, desde que se inició la revolución de 1910, los minerales fueron abandonados en lo absoluto por sus propietarios, pilares principales de la dictadura en el Estado de Sonora.

Es ésta la razón por la que encontramos solamente, los vestigios de una ciudad que habiendo florecido, ha sido víctima de las continuas maniobras político sociales.

Situación de la Ciudad

La ciudad de Alamos cabeza del Municipio de dicho nombre está situada a 27 grados un minuto de latitud Oeste del Meridiano de Greenwich y a los 108 grados 56 minutos de longitud. Encontrándose a una altura de 400 metros sobre el nivel del mar, está situada en un verdadero valle y por lo tanto circundada por montañas. Al Norte se encuentran los cerros denominados por los nativos, con el nombre de Cerro Cuates y Cerro de La Campana, al Este se encuentran de Norte a Sur las pequeñas sierras de la Piedra Bola. Al Sur está la Sierra de Alamos, considerada como la de mayor elevación de la Sierra Madre Occidental en el Estado de Sonora, pues su cumbre más empinada está situada a 2,000 metros sobre el nivel del mar. Al Oeste la misma sierra va circundando la ciudad hasta unirse con los supradichos cerros Cuates.

El Municipio de Alamos está limitado mediante el Municipio de Chinipas, al Norte con el Estado de Chihuahua, al Este mediante los Municipios de Huazápares y Chois, con el Estado de Sinaloa, al Este por los Municipios de Navojoa y Huatabampo, al mismo Estado de Sonora, y al Sur por intermedio de los Municipios de Chois y El Fuerte con el Estado de Sinaloa.

El Municipio se encuentra dividido en una ciudad, dos pueblos, 36 congregaciones, 9 haciendas, dos rancherías, 202 ranchos y 6 minerales. Esta división está hecha conforme al censo de 1930, y es claro hacer constar que de esta fecha a acá, háse

modificado un tanto, ya que aquellos que eran denominados ranchos, han sido fraccionados en ejidos de los cuales no tienen los municipales, cuenta oficial, ya que poco a poco y con avance de la idea agraria en México; son muchos los nuevos ejidos que se van creando y por lo tanto haciendas y demás desapareciendo. Ahora es, que el Municipio está dividido en 18 comisarias cuya cabeza es la ciudad de Alamos (objeto de este informe) en una extensión de 1286.57 kilómetros cuadrados.

MEDIOS DE COMUNICACION.—La cabeza del Municipio y sus comisarias están comunicadas por caminos hechos entre los montes, y no obstante que son de tierra floja, el avance arrollador de la civilización hace irrumpir los nuevos medios de comunicación por todos estos terrenos.

Los principales caminos que podíamos denominarlos carreteras de tierra floja, están situadas, una entre Alamos y Navojoa; de una distancia de 65 kilómetros, y trazada de Este a Oeste; ofrece muy pocas seguridades para el viajero. Hacia el Sur anotamos la carretera en iguales condiciones que une este lugar, con el de El Fuerte, y que ya corresponden al Estado de Sinaloa. Siendo la distancia entre una y otra población de 100 kilómetros, atravesando un río denominado el Cuchujaque que en tiempo de lluvias impide el tránsito por dicha carretera, ya que no existe puente alguno sobre él.

Existen otros caminos que van tanto hacia el Este como hacia el Norte y que debido a las malas condiciones ya enunciadas, es difícil que el tránsito en ellas se haga en forma regular, siendo esto una de las razones más poderosas, del porqué la decadencia de esta ciudad que ha tiempo, fué floreciente.



Vista panorámica de la ciudad

Medio Físico

HIDROGRAFIA.—Hacia el Norte de la población, se encuentra el denominado arroyo de la Aduana que la recorre de Noroeste a Este y que junto con el arroyo denominado Agua Escondida que la recorre de Suroeste a Este, va a desembocar al río del Cuchujaque a las faldas del cerro denominado La Campana. Este último río va a desembocar al río del Fuerte del cual es un afluente.

TOPOGRAFIA.—El suelo de la región está dividido en dos zonas importantes: la zona del valle propiamente dicha constituida en su mayoría por rocas igneas metamórficas y sedimentarias, la otra zona y que corresponde a la región montañosa, es de suelo fértil y de vegetación abundante.

CLIMA.—El clima del lugar, es el denominado estepario, pues como se hará notar en la siguiente tabla, la temperatura media en el año varía entre 13 grados y 25 grados centígrados, siendo por lo tanto la temperatura media anual de 19 a 20 grados.

La estación termoplumiométrica me dió los siguientes datos:

Mes	Temp. Max.	Temp. Min.	Temp. Med.	Total de Lluvia
Enero	230	30	130	0 4 mm. de altura
Febrero	280	110	180	2 7 " " "
Marzo	290	10 50	200	0 7 " " "
Abril	330	110	210	0 0 " " "
Mayo	36 50	17 50	270	0 0 " " "

Mes	Temp. Max.	Temp. Min.	Temp. Med.	Total de Lluvia.			
Junio	37 50	210	290	103.2	”	”	”
Julio	360	21 50	27 50	306.6	”	”	”
Agosto	34 50	220	270	99.2	”	”	”
Septiembre	33 50	20 50	260	60.6	”	”	”
Octubre	33 50	170	24 50	2.2	”	”	”
Noviembre							
Diciembre							

Dados los datos entresacados de esta tabla observamos, que el período de lluvias, comienza en el mes de junio para terminar con el mes de septiembre, de lo que se deduce que la abundancia de lluvias, no interviene de manera muy directa en el estado de salud de los habitantes de dicho lugar, ya que solo una tercera parte del año, se ven expuestos a tomar del agua, que por filtraciones pluviales se almacena en los diferentes pozos de aprovisionamiento de dicha población.

DEMOGRAFIA. — El Municipio de Alamos tiene 18,857 habitantes repartidos entre 9,405 hombres y 9,452 mujeres siendo la densidad de la población de 2.28.

La ciudad de Alamos tiene 3,008 habitantes repartidos entre 1,319 hombres y 1,369 mujeres los cuales están subdivididos en dos conglomerados sociales. El primero de ellos y que constituye la mayor parte de la población es la clase trabajadora, entre los cuales se encuentran artesanos y campesinos. La otra categoría social es la denominada clase media que está constituida por personas de cierto rango social; derivada del resto de las ideas burocráticas que en este lugar todavía tienen efecto y que constituye una de las más grandes lacras sociales, ya que la mayor parte de ellas viven exclusivamente del trabajo de los demás.

Los nativos del lugar, pertenecen a la raza de los mayos, indios agricultores de las orillas del río Mayo que al igual que sus hermanos de raza, los indios yaquis, fueron los primitivos pobladores de estas regiones, y que día con día van disminuyendo tanto en número como en resistencia física, dado que se han ido cruzando, con españoles, mestizos y criollos.

La mayor parte de la población la constituye como dije antes trabajadores, producto de esta mezcla de razas y que deja mucho que desear en lo que se refiere a complexión y fortaleza física; pues han heredado constitución raquítica que aunada a la alimentación insuficiente, determina en la mayoría, esas frecuentes lesiones pulmonares, que en el resto de este breve informe daré a conocer.

En este lugar no se encuentra ninguna raza de extranjeros en colonia o conglomerado que se le parezca, ya que los casos aislados de ciudadanos norteamericanos, japoneses y alemanes, solo son resto de la mayor parte de los antiguos pobladores de estos minerales, que atraídos por la influencia del oro y de la plata, riqueza natural de estos lugares, llegaron a formar colonias abundantes en gremios que fueron adueñándose poco a poco de los principales comercios del lugar.

MEDIO INDUSTRIAL.—La industria a que se dedican la mayor parte de los habitantes es a la curtiduría en pequeño así como a la zapatería de la que abundan numerosos talleres repartidos en toda la población. Pero la mayor ocupación de todos ellos como ya lo vengo diciendo en anteriores párrafos, es la agricultura ya que en los alrededores de la población y que corresponden a la región montañosa, son terrenos ricos en exuberancia y fácilmente laborables, dando principalmente entre los muchos productos que allí se cosechan, maíz en primer término, tomate, chiltepín, (chile piquín) algodón y ajonjolí que en este año que termina ha rendido cerca de 20,000 toneladas, y todo ello debido a la fructífera labor de los campesinos ejidatarios de esta región.

ORGANIZACION SANITARIA.—La organización sanitaria no existe desde hace 6 años, ya que la antigua organización sanitaria dependiente del Departamento de Salubridad Pública, fué retirada y llevada a la Ciudad de Navojoa, puesto que las autoridades municipales no pudieron subvenir los gastos que para facilitar esa labor, aquí se pedían. Así que la organización sanitaria más cercana es la de Navojoa, que depende de los servicios coordinados del Departamento de Salubridad Pública en el Estado de Sonora.

Aprovisionamiento de Aguas

El agua es uno de los problemas que tienen resuelto desde hace tiempo los pobladores de este lugar, y hasta proclamar el poseer tal riqueza natural, pero por lo primitivo de sus procedimientos no deja de tener, por lo que se podrá ver en el curso de esta breve exposición, sus defectos, siendo grande la posibilidad de sufrir contaminaciones en su trayecto. El procedimiento de distribución no obstante de ser vigilado constantemente, lo es en una forma insuficiente, ya que para ello, solo cuentan con una persona.

El agua es llevada a la población de tres fuentes, una de ellas denominada Los Cangrejos y las otras dos del Chalatón.

Los Cangrejos es una fuente de agua que almacena dicho líquido, del producto de 4 barrenos de diferente profundidad, dos de ellos situados dentro de un túnel, que teniendo 18 metros de largo, tiene su bóveda hecha de madera de sabino de unos 5 centímetros de grueso y en muy malas condiciones, pues su construcción data de 18 años a la fecha, y solo se han ejecutado en él reparaciones aisladas, que han sido insuficientes para mantener este túnel en correcta condición higiénica. Los otros dos barrenos son de 100 y 110 metros de profundidad respectivamente, desembocando directamente en dicho manantial. La recolección de toda esta agua, que emana continuamente, se hace por intermedio de un tubo de 10 centímetros de diámetro, hecho de material de hierro, que tiene en su orificio de entrada como único

procedimiento de purificación, un cedazo de lámina galvanizada, cuyo tamiz es de 5 milímetros de diámetro.

Este manantial está todo cubierto por una caseta (de la cual acompaño fotografías) hecha de mampostería y que le dan una antigüedad de 25 años, de lo que se deriva sus malas condiciones, puesto que no obstante de estar derruyéndose, no ha sido reparada una sola vez. Dentro de la bóveda de esta caseta, así como en sus paredes laterales, existen verdaderos criaderos de arañas y otros arácnidos que según la gente del lugar son muy venenosos.

Otra de las fuentes y remansos de agua se encuentra a la falda de una pequeña cima que los separa de la anterior; estando ésta fuente quizá en más deplorables condiciones, ya que el túnel que aquí va a tener salida, tiene 75 metros de largo, existiendo tramos de por sí intransitables por lo destruido y por lo consiguiente imposible de ejecutar ninguna labor de limpieza en él. Además de todos estos factores insalobres, el agua está a un metro del nivel del suelo, cubierta únicamente por una pequeña compuerta en malas condiciones, que deja pasar basuras, polvo, estiércol de bueyes que pasan frecuentemente por estos lugares y que mezclados estos ingredientes con el agua del manantial, sólo son detenidos por un cedazo del mismo tipo al que ya hice referencia y que está a la entrada del tubo colector de este remanso.

Una tercera fuente la tienen constituida exclusivamente como reserva, ya que las filtraciones disminuyen notablemente en tiempos de secas, siendo necesario bombear esta agua, de este manantial que es el más propiamente llamado del Chalatón, debido a la cercanía de un árbol de ese nombre y que es maravilloso por su esplendor y frondosidad. Esta fuente recibe agua que proviene de un túnel en las mismas condiciones que los anteriores y que unido al producto de otros dos barrenos alimentan este manantial que aquí si tiene 28 metros de profundidad, pero sólo está cubierto por una puerta de madera envejecida que le da muy poca seguridad higiénica. Esta agua como no tiene la suficiente presión para salir por el tubo colector, es impulsada como ya dije antes, por una bomba de vapor, que se encuentra en la actualidad en tales condiciones, que necesita una reparación

urgente. El tubo colector menos ancho que los anteriores, va a unirse al tubo de salida del otro manantial del Chalatón en un lugar denominado las Juntas.

El material de los tubos de distribución es como la de los colectores de hierro, con alguna otra mezcla de metal que los hace impermeables y que no obstante su longevidad ha resistido bastante; no existiendo fugas ni filtraciones que hagan pensar en una contaminación al exterior.

Como estos pozos están situados a dos kilómetros de la población del lado sur los tubos antes mencionados tienen más o menos dicha longitud y en partes atraviesan caminos frecuentados por bueyes y bestias de carga, así como por arroyos, y multitud de terrenos que por su descuido están en muy malas condiciones higiénicas. Atravesando estos terrenos, los tubos van a desembocar a dos pilas de diferentes extensiones, que están situadas en una loma al suroeste de la población, denominada Loma del Cuartel.

Una de las fuentes de 10 metros de ancho por 12 metros de largo y 4 de profundidad, está al descubierto y solo es utilizable para un determinado sector de la población, y exclusivamente para el uso del lavado de ropa y utensilios de cocina. Como esta fuente está al descubierto, se expone a toda clase de contaminaciones, que les puede acarrear el medio ambiente, ya sea el polvo o las basuras, ya que lo hace ver así el fondo lamoso del que está constituido y que solo es limpiado cada dos meses. Si por incuria de la gente, o falta de cultura higiénica, esa agua es usada para beber, es incuestionable que están expuestas a sufrir de las diferentes enfermedades que por el agua contaminada son transmitidas, explicándose pues la frecuencia de las llamadas Fiebres intestinales y bazas, (formas impuras de tifoideas y paratifoideas) así como múltiples casos de amibiasis intestinales aguda y crónica, e inúmeros casos de colibacilosis. El agua de esta fuente pues partiendo de un fondo lamoso, ni siquiera atraviesa por uno de esos cedazos tan primitivos y que son usados como únicos medios de purificación, en los manantiales ya descritos.

La otra fuente de mayores dimensiones que la anterior, pues tiene 15 metros de largo por 12 de ancho y 7 de profundidad,

está debidamente techada, por una bóveda de ladrillos que a causa de su antigüedad, se está destruyendo, y por lo tanto se hace difícilmente aseable. El fondo es lavado casi cada 15 días y revisadas constantemente las dos ventilas de que está provista esta fuente, y que por su situación lateral y superior muy bien pudieran ser motivo de contaminaciones. La construcción está hecha a base de piedra de cantera en su porción inferior y externa revestida en su interior, por una capa de cemento. Debido a la situación tan alta así como a que están separadas por una barda de mampostería y no obstante que pastan ganados en esos lugares, habiendo solo una familia en sus cercanías, la contaminación por filtración está reducida a su mínimo.

El agua de esta última fuente tiene dos salidas, una que va a alimentar la porción Este y Norte de la población y otra la región Sur y Oeste. Aquí como en la anterior, la salida del agua no se hace previo ningún procedimiento de filtración, distribuyéndose por lo tanto en la misma forma, como hasta ahí había llegado. El tubo principal va imbriándose en los terrenos, algunas veces ampliamente visible al exterior, otras hundido dos o tres metros del nivel del suelo, veces por terrenos inhabitados, casas abandonadas y destruidas, corrales, estercoleros y otras veces en casas habitadas y cerca de los lugares donde son destruidas las inmundicias y donde se puede ver es fácil y frecuentemente probable la contaminación por infiltración. En la población existen cerca de 250 llaves para alimentación de sus pobladores dando un costo por cada llave de \$4.00 mensuales, pero por ser tan insuficiente la cantidad de agua para su alimentación, circula exclusivamente de las 6 a las 10 de la mañana, otras veces debido al costo elevado de dichas contribuciones la mayor parte de los habitantes pobres usan de pozos que en capítulo aparte ya describo. La cantidad de agua para todos los habitantes no es fácilmente apreciable debido a que no existe tabulador alguno que marque la cantidad total, repartida durante el día. Así que tomando como cuenta aproximada, en uno de los factores, la cantidad de llaves de agua registrada y por otra parte un promedio de 60,000 litros diarios, será pues que siendo 250 llaves en las casas, a un

promedio de 7 habitantes por llave resulta 60,000 litros repartidos entre 1,750 habitantes lo que da un total de 30 a 31 litros por habitante. Estos factores los debemos de tomar como aproximados puesto que tomamos 1,750 habitantes estando registrados 5,008. Por lo tanto el precio del agua no se puede dar dado el monto total de los habitantes.

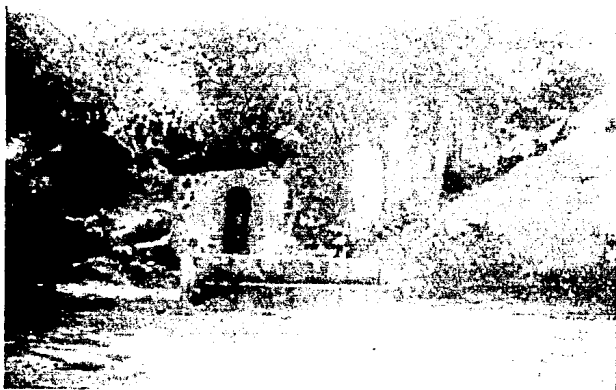
A causa de la imposibilidad de ejecutar un examen microscópico del agua y debido a que no tuve medios suficientes de laboratorio de ninguna especie que me ayudara a ejecutarlo, solo haré constar sus caracteres macroscópicos y que solo pueden referirse a su aspecto físico. Es un agua cristalina, que no deja sedimento de ninguna especie, incolora, de sabor indefinido, dependiendo esto último las más de las veces, al lugar de depósito de dicha agua; que hace espuma con el jabón y que deduciendo pues, de éstos sus caracteres podemos pensar que es una agua suficientemente potable.

El otro sector de la población, que por sus circunstancias económicas, se ve imposibilitado para gozar del agua que los manantiales les brinda, utilizan para su uso personal, el agua que extraen de pozos, que generalmente sitúan en corrales que estan lejos de sus casas.

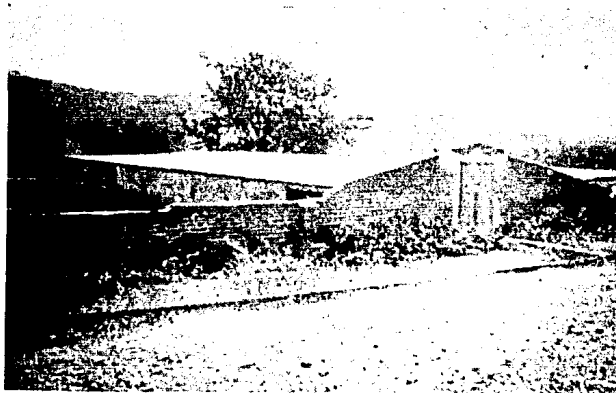
Estos pozos tienen profundidades que varían entre 10 y 20 metros sin brocal de ninguna especie, ni cubierta alguna para protegerlos de contaminaciones. Estas son frecuentes, ya que estos pozos están situados en los corrales, en donde alojan las basuras y depositan las inmundicias y muchas veces sirve para que el ganado vacuno, o caballo ahí se acomode.

El agua la sacan con cubetas amarradas con un cordel, que introducen hasta el fondo del pozo, acarreado de esta manera gran cantidad de substancias nocivas en suspensión. Esta agua la utilizan generalmente solo para el lavado de utensilios de cocina, lavado de ropa y demás menesteres de casa, pero lo más importante es el hecho de que muchos de ellos, utilizan dicha agua como bebida, contrayendo por lo tanto toda la variedad de enfermedades de origen hídrico, que por desgracia, son abundantes.

Respecto al aspecto físico diré, que es una agua turbia, sedimentaria, sin color, débil espesor, que hace espuma difícilmente con el jabón y que tiene un sabor ligeramente alcalino.



Manantial de "Los Cangrejos".



Fuentes de aprovisionamiento.

Avenamiento

La mayor parte de la población sufre en ese sentido debido a que no hay instalación alguna de drenaje y además no hay siquiera proyectos para ejecutar trabajos especiales con el fin de desalojar las inmundicias en una forma más o menos higiénica.

Como existen un promedio de 500 casas en todo el lugar, saqué una relación que más se acerca a lo natural.

La ciudad está dividida en dos barriadas y la porción central que las une. En la barriada del Norte llamada de la Capilla, el mayor número de casas está desprovista de retrete o excusado alguno y solo tienen reservado en la parte posterior de ellas, un lugar en donde van depositando las inmundicias, que posteriormente, en unas casas, son recogidas y mandadas en un carro especial destinado para el caso, en otras dejan a los medios de que la naturaleza dispone (aire, sol, lluvias) para exterminar o absorber dichos restos fecales.

El mayor número de los habitantes de la barriada Sur denominada la Colorada, usan de los mismos procedimientos que los anteriores teniendo unos y solo para mayor comodidad, cajones adecuados para el caso, con orificio superior y otro inferior que depositan en cualquier lugar de la porción de terreno destinada para ello, teniendo el cuidado de hacerlo solo en una area determinada.

Solo en la porción central y tomando en cuenta que habitan en ella personas de cierta posición y cultura, existen los llamados retretes de poza fija y por completo descuidados, no tienen

do las condiciones que se deben llenar para que sea una poza correcta.

Los retretes son cajones con un orificio superior y otro inferior y sin fondo que van a instalarse en una fosa como de dos metros de profundidad y hecha solo en el espesor del terreno y sin usar de otro material de revestimiento; en la parte posterior existe un orificio en el techado que es de lámina como medio de ventilación; la parte lateral está hecha de ramas que apenas lo aíslan del medio ambiente.

Esta fosa es limpiada cada vez que lo requiere su capacidad y destinadas las inmundicias hacia un carro que como ya dije está destinado para ello.

De tal manera que solo un reducido número de casas (50) tienen un medio más o menos apropiado a las circunstancias higiénicas que la localidad exige. El sistema está por lo tanto muy descuidado debido a que los habitantes, desconocen la posibilidad de contaminación y mucho menos de infección.

Tenemos que hacer notar que debido solo quizá a la abulia de sus habitantes, no les permite generalizar el sistema de las pozas fijas, que como medio higiénico deja mucho que desear, pero que dadas las circunstancias económicas del lugar, quizá sería el más posibilitado de llevar a cabo.

BASURAS

MODO DE RECOLECCION.—Las basuras son recolectadas por intermedio de un carro especial que saliendo a las 10 de la mañana recorre toda la población, terminando su labor cerca de las 2 de la tarde. Este carro está solo manejado por un individuo, que desconoce en absoluto norma higiénica alguna, por lo tanto es un peligro para la colectividad y para su propia salud.

Las basuras son recogidas en esta forma: son depositadas hasta hace dos meses en el mismo lugar en que son ahora arrojadas las inmundicias, pero debido a que el arroyo de la Aduana al Norte de la población, seguido se desborda, están utilizando dicha basura, para relleno, pero con perjuicio de la población dada la proximidad de las casas habitación en este lugar. La fre-

cuencia con que pasan los carros de pasajeros y de carga por estos lugares provocan el levantamiento del polvo y basura que se esparcen dentro de las casas más cercanas.

Existen como cuatro casas repartidas dentro del corazón de la población, donde sus corrales son estercoleros, y por ende verdaderos criaderos de moscas y productores de malos olores, que se perciben desde cerca de 20 metros de distancia.

El sistema hasta ahora seguido para recolectar basura guarda proporción higiénica con el resto de actividades dentro de la población, sugiriendo yo tan solo que las personas que se dedican a ello conozcan siquiera rudimentos de higiene, dados por una persona que pueda obligarlos a seguir dichas normas. Además cosa que ya se ha llevado a cabo por sugestión del que esto informa, procurar que todos los botes colectores de basura que están situados fuera de las banquetas estén convenientemente cubiertos y aseados con frecuencia, con el objeto de evitar los malos olores y la afluencia de moscas que a todo el pueblo invaden.

Enfermedades

PREDOMINANTES.—En la población de que tratamos, las principales enfermedades causa de mortalidad y en orden de importancia son: 1o.—Fiebres intestinales cuyo germen se desconoce, debido a la dificultad o más bien a la imposibilidad de efectuar examen coprológico alguno o ejecutar hemocultivos, creyendo yo, dado los atributos clínicos de estas enfermedades, ser Colibacilosis con localización predominante intestinal. La otra enfermedad que ocupa el segundo lugar y origina muertes en esta población, es la Tuberculosis de tipo pulmonar y la tipo Tifobacilosis de Landousy; en tercer lugar las enfermedades Broncopulmonares, abaten muchos organismos siendo principalmente en los niños una de las causas más frecuentes de mortalidad, ya sea en forma de Bronconeumonías, ya sean simples Neumonías o Bronquitis agudas.

El cuarto lugar lo ocupa el Paludismo, enfermedad que se presenta en todas sus variaciones y en todas sus formas clínicas, desde las ligeras fiebres tercianas con pequeña esplenomegalia, hasta la fiebre perniciosa con degeneración hepatoesplénica.

Existen además otros tipos de enfermedades que en orden de importancia, siguen a las anteriores; una de ellas es la Gonorrea, enfermedad venérea de que me ocuparé más adelante. Segunda, la Sífilis que desgraciadamente no me fué posible comprobar sino clínicamente, la encontré únicamente en sus accidentes primarios y secundarios: los que cedieron al tratamiento Antiluélico.

El Bocio exoftálmico, así como la Blefaroconjuntivitis les siguen en orden de importancia.

TRANSMISIBLES. — Las enfermedades transmisibles no son notificadas por nadie, puesto que no existe organización sanitaria en este lugar, además de que la cultura médica de estos pobladores, así se los impide; quedan pues susceptible de transmisión, enfermedades que como en un caso de Difteria, que tuvo oportunidad de atender, se localizó a tres de los miembros de la familia, no ocasionando por fortuna ningún accidente serio. Así que toda clase de enfermedades, que pueden llegar a ser endémicas, no son impedidas por factores tanto médicos e higiénicos ningunos y solo cuando el mal ya de por sí se generaliza es notificado por el Presidente Municipal de este lugar, quien hace un llamado a la organización sanitaria de Higiene Ejidal, sita en Navojoa.

ENFERMEDADES VENEREAS. PROSTITUCION. — En esta región, existió una legislación especial sobre prostitución, dándole a las prostitutas una zona de tolerancia, pero como en absoluto se abandonó la ciudad, en la actualidad, la prostitución es clandestina y por lo tanto es la enfermedad venérea uno de los azotes de este lugar. En el tiempo que ahí estuve y llevando un porcentaje de enfermos que atendí, preguntando sus antecedentes patológicos, me dió un 63% de ellos afectos de enfermedades venéreas. He de hacer notar que en este porcentaje incluyo casos de afecciones ginecológicas, en mujeres casadas y libres de toda infección, en cualquier otro estado.

De este 63% el 12% equivale a enfermos de Lúes y particularmente en accidentes terciarios, y de localización nerviosa, pues encontré dos casos de Tabes y dos de Parálisis General Progresiva. El 88% restante fué de enfermos de Gonorrea, la mayor parte de ellos, de Gonorrea Crónica (Prostatitis, Salpingitis, Metritis y Reumatismo Gonocócico localizado a las articulaciones en las rodillas y Oftalmía Purulenta). A mi parecer es fácil que se puedan evitar estas penosas enfermedades, ya que las personas son lo suficientemente razonables para moldarse a una nueva legislación sobre prostitución; ayudados siempre por alguna entidad médica, que en este Municipio se instale, dado que su territorio es bas-

rante grande y además tiene tanta o más importancia que poblados, que poseen servicios médicos abundantes y poseen un territorio y una población menores.

Este problema ha acarreado graves trastornos produciendo tragedias tanto desde el punto de vista pasional, como los de naturaleza íntima matrimonial.

ENFERMEDADES MENTALES.—He destinado un capítulo aparte a estas enfermedades, ya que en tiempos anteriores han asolado a esta región y hoy solo quedan residuos dolorosos de aquella abundancia de dichos trastornos mentales. Es conocido por todos los habitantes de Sinaloa, Chihuahua y Sonora, que en esta población existía la mayor parte de enfermos mentales, presentándose en distintas variedades y formas Psíquicas.

Estudiando un poco a fondo esta lamentable verdad, pude notar que existían bastantes factores que podíamos llamar extrínsecos e intrínsecos que contribuían a formar este estado mental en muchos de los habitantes de la población.

La mayor parte de los que ahora existen, son oligofrénicos del tipo depresivo, enfermos que denotan ideas obsesionantes y delirantes, derivadas las más, de factores externos como el medio a que se encuentran sometidos, medio que los obliga a elaborar sin intervención de ninguna otra clase de ideas, de una sola, obsesionante, delirante, que desgraciadamente es ayudada y afirmada aun por sus propios familiares; como el de una enferma que deliraba acerca de un padecimiento nervioso que la abatía, y a la cual sus allegados le reforzaban en esa errónea idea admitiéndosela y reafirmandola. Errónea digo porque la enferma solo presentaba una vagotonía exagerada, acompañada de una parasitosis intestinal posteriormente comprobada. He hablado de factores intrínsecos siendo ellos, en este caso, factores hereditarios directos, puesto que el padre de la enferma había muerto de una enfermedad mental, en el Manicomio de la Castañeda.

Otros casos que aparentando salud mental completa, tenían agudizaciones por llamarlo así, de un padecimiento mental letal que los agobiaba. Es pues un problema lo suficientemente serio como para no dejarlo de anotar en este informe, problema del

cual se debiera hacer hincapié a las organizaciones médicas sanitarias de las que ya he hablado y que a fuer de repetir son de imprescindible necesidad.

Las enfermedades de tipo intestinal a que me refiero al principio de este capítulo, son enfermedades que adquieren predominancia en los niños y de éstos en los de la segunda infancia, enfermedades que con una que otra variación guardan el tipo clínico que en seguida describo: Comienzo brusco con aumento de temperatura entre 39 y 40 grados, náuseas y algunas veces vómitos de tipo biliar, dolores abdominales con predominancia derecha, y región hepática, diarrea fétida amarillenta con grumos blancos; en la orina encontramos: orina subida de color con sedimento abundante y color rojizo.

En la exploración clínica encontramos lengua saburral, aliento fétido; en el tórax nada anormal, en el abdomen, hígado ligeramente crecido y doloroso, Signo de Murphy positivo, aerocolia discreta y aumento de temperatura a 40 grados. Este cuadro duraba 6 días presentándose después un cuadro de declinación, en el cual todos los síntomas desaparecían lentamente y la temperatura se abatía dejando al individuo en un estado de debilidad orgánica general.

El tipo de Tuberculosis más frecuente y del que ya hice mención, es la tuberculosis generalizada y como tipo de ella la tifobacilosis de Landousy, que llega a desarrollarse hasta destruir al enfermo en absoluto, muriendo en pleno estado de caquexia e intoxicación. La principal causa de mortalidad en este caso es la falta de atención médica ayudada de la falta de recursos.

Es muy difícil hacer constar aquí las lesiones pulmonares que se pudieron encontrar en los pulmones y demás órganos, de los afectados de tuberculosis que atendí: tipos de tuberculosis pulmonar latentes, agudizadas por procesos, bronco-pulmonares agudos, tipos francos de tuberculosis abierta, tipos otros de tisis pulmonar que sería prolijo describir.

El paludismo, otra de las enfermedades dominantes se presenta en esta región con caracteres más amplios, aun a pesar de que han circulado enormes propagandas antipalúdicas patrocinadas

das por el Departamento de Salubridad Pública y aún a pesar que todos ellos están aleccionados para la profilaxis y el tratamiento de este mal, son muchos los que están atacados de paludismos crónicos, con anemias intensas, víctimas ellos quizá de su ignorancia, quizá de la falta de medios económicos apropiados. Como dije en un principio se presenta este paludismo desde la clásica fiebre terciana con adolorimientos articulares, oseos y con sudores profusos, hasta la fiebre perniciosa de hipertermia fulminante, vómitos, caquexia y hemorragias, que acarrear la muerte a los enfermos en unas cuantas horas.

Es pues que aquí se hace necesario se intensifique la campaña antipalúdica nacional que ha organizado el Departamento de Salubridad Pública.

Los nombres regionales que dan a las enfermedades los habitantes de esta ciudad, son casi nulos, puesto que tienen cierta cultura médica, pero no obstante de ello dan nombres especiales a ciertos síntomas y enfermedades, como hago notar en seguida: a la disentería le llaman pujos, a la diarrea corrimiento, a los dolores tipo cólico le llaman latido, a los dolores de otra naturaleza les llaman resfrios, al bocio le llaman buche y al paludismo le denominan fríos o calenturas.

Higiene de la Habitación

La habitación es dividida en dos grandes sectores, habitación de las que he dado en llamar clase media y ocupada por personas que viven a estipendio de los demás y habitación de la clase trabajadora, incluyendo en esta última, la habitación de unos cuantos de los campesinos que se sitúan alrededor de la población.

Las construcciones de las casas de la gente media corresponden a las construcciones del centro de la población y se remontan al estilo sobrio de los tiempos coloniales, gozan ellos de construcciones capaces de resistir los embates del tiempo, pues sus cimientos de cantera dan asiento a paredes gruesas de 48 centímetros y los más elaborados con adobe anecho, los techos alcanzan de 4 a 4 y medio metros de altura y están hechos de vigas de madera, con madera pequeña en hojuelas atravesadas, así como con terracería de unos 10 centímetros de espesor, apisonada y cubierta la más de las veces con una ligera capa de paja prensada. Las habitaciones amplias y bien ventiladas tienen piso de duela unas, de cemento otras pero siempre en un estado de conservación aceptables. Las paredes están pintadas las más, con revestimiento de aceite, otras con pintura de cal pero todas ellas en buen estado. El número de cuartos para cada casa habitación varía, pues siempre deja un límite de bastante comodidad para que no exista el problema del hacinamiento. En el interior del grupo de habitaciones, hay corredores amplios que muy aseados dejan ver el reluciente piso de cemento y dan marco, en casi

todas las casas a un pequeño jardín que tiene una puerta que los comunica con el corral, situado siempre en la porción posterior de la casa. Las cocinas son amplias con braceros de 3 hornillas y aditamentos especiales para que salga el humo. En el corral están situados todos los servicios sanitarios; desde los retretes que ya describí, hasta el cuarto destinado para el baño, que no es sino un cuarto con declinación en su piso, especial para el drenaje del agua y sin ninguna instalación sanitaria. Los lavaderos para ropa son pequeñas piedras destinadas para el uso y colocadas en un rincón del corral, cubiertas por un techo de paja sostenido en la pared por pequeños troncos de árbol.

El corral es también destinado para basuras e inmundicias como ya expuse al hablar de ello en el capítulo correspondiente.

Contrasta notablemente el tipo de habitación antes descrita, con el de la casa destinada al elemento trabajador y en especial con la del campesino.

En estas casas existe el problema del hacinamiento, que aunado a la falta de aseo y descuido en el que viven los pobladores, dan a ellas un aspecto miserable. La habitación, única en su construcción tiene casi las mismas características que la anterior descrita, sus paredes gruesas, sus cimientos fuertes, sus techos altos difieren en que en su superficie quedan pequeñas hendiduras por donde el agua pasa a la habitación en los tiempos de lluvia y también por donde el frío irrumpe dentro del cuarto haciéndose insoportable principalmente en temporada invernal. Siendo única la habitación, es utilizada para todos los servicios y aun para albergue de animales domésticos; que hacen más grave aún el problema de la aglomeración. Como también cuentan con corrales, éstos están directamente colocados en la parte exterior de este tipo de casa, siendo por lo tanto un verdadero problema el alejamiento de inmundicias y basuras, pues este lugar sirve también para recreo de los niños, que allí habitan. La cocina está dentro de ese mismo corral, pues utilizan un hornillo móvil que acondicionan de manera tal, que solo en el momento de cocinar lo sitúan en ese lugar, recogiénolo y guardándolo después dentro de aquella misma habitación que les sirve de albergue. El

lavado de ropa lo efectúan en lavaderos públicos, que alejados de la población están provistos de suficientes materiales para resolver el problema que de por sí sería imposible resolver.

Las casas de los campesinos están construidas sin cimentación alguna, sus paredes delgadas, están hechas de adobes angostos, los cuales están unidos con lodo, los techos hechos de vara con paja prensada, están a una altura de dos a dos y medio metros y con suficiente declinación para evitar el paso del agua durante las lluvias. Los pisos son de tierra y como puertas, solo utilizan pedazos de género que imbricados en el marco, evitan el contacto del medio ambiente con la habitación. Aquí también existe el problema de la aglomeración, pues son 7 u 8 miembros de una sola familia, los que se albergan en una habitación, que tiene cuando mucho, 4 metros de largo por otros tantos de ancho.

Este problema lo aumentan más aún en el tiempo en que nizan sus productos pues cuando es ajonjolí y principalmente maíz, destinan la cuarta parte de esta habitación, para el almacenamiento de dicho producto. Así que no está garantizada de manera alguna la higiene de la habitación, pues además de estas molestias sus condiciones de aereación, luz, higiene, etc., dejan mucho que desear.

Es pues un problema que aquí como en todo el resto de la República, se presenta sin resolver; es la constante pugna social, la que trata de igualar las condiciones de vida de todos, no en contra sino en pro de mejorar la situación de los que quizá por su ignorancia, por su indolencia o por la falta de recursos, les impide vivir una vida que se acerque más a lo racional o a lo higiénico, pues este sistema de vida corresponde no a los seres humanos, que dotados de inteligencia, acuden a todos los medios para conseguirse un estado social mejor; sino a los individuos que solo viven por instinto de conservación importándoles bien poco su vida y mucho menos su higiene y permaneciendo dentro de una oscuridad que hasta ahora nadie ha sabido, o nadie ha querido alumbrársela.

ESCUELAS.—Solo hay una escuela en toda la población, instalada en el centro mismo de ella. Es una antigua casa habi-

tación que ha sido acondicionada para ello. El edificio consta de nueve salones separados unos de los otros y con acceso todos ellos, a un corredor de cemento muy aseado, que da paso a un pequeño jardín que es el que sirve de recreo a los niños, durante el tiempo destinado para ello. Los salones bien distribuidos, son utilizados para dar clase; en número de 9 tienen todos ellos una orientación hacia el Oriente, de unos 10 a 12 metros de largo por unos 7 de ancho, el techo con una altura de 4 y medio a 5 metros y para entrar dos amplias puertas y para ventilación, aereación e iluminación, además de dichas puertas, dos ventanas bien amplias y con orientación al Sur. Las paredes cubiertas con una mezcla de pintura de cal y aceite, demuestran buen estado de conservación, así como sus techos. Los pupitres son individuales teniendo sus asientos una inclinación correcta, evitando así los vicios de conformación del raquis que pudieran sobrevenir, así como incomodidad para la escritura. El pizarrón a una altura correcta, está situado cerca de los pupitres de los alumnos.

En la parte posterior del jardín a que he hecho mención están los excusados colectivos, que como en el resto de la población, son insuficientemente ventilados e iluminados, siendo ellos del tipo de fosa séptica, pero muy rudimentaria. El jardín o lugar de recreo, ofrece una area muy corta, para que el niño pueda ejecutar juegos colectivos modernos, concretándose y eso para evitar aglomeraciones, a sacar a los niños a recreo, por etapas de media hora cada una, subdividiéndola por años de estudio. El agua con que se abastecen los alumnos, está colocada en grandes jarros de barro, que se sitúan en el corredor en pequeñas bancas (tripies de madera) y con pequeñas tazas de peltre alrededor, para la toma del agua, medida que juzgo poco higiénica ya que el contagio es obvio pues no reciben lavado alguno en todo el curso del día.

No hay persona alguna que se encargue de la inspección médica periódica de los escolares, pero no obstante ello, una enfermera del servicio de higiene rural y ejidal, hace cada año la vacunación anti-variolosa en todos los niños, tanto de primer ingreso como los que han sido ya vacunados el año anterior.

Los maestros están educados higiénicamente, la mayor parte de ellos, existiendo algunos que debido a que después de haber cursado el sexto año de instrucción primaria, son aleccionados para mentores de la niñez, es natural comprender, dada su corta carrera así como su corta edad, que sus conocimientos en materias higiénica y médica, sean de los más rudimentario posible. No debe escapar a la idea de todos, el hecho de que las enfermedades infecciosas de la infancia sean desconocidas en su período de incubación, así como muchas otras de las que debían evitarse el concurso a la escuela de los educandos. No obstante este gran obstáculo, los padres de la mayoría de los pequeños, impiden la asistencia de ellos, al menor síntoma de Coriza o catarros bronquicos, así como de cualquier enfermedad por pequeña que ella sea.

El aseo es una de las materias a las que se les dá principal interés en las aulas, teniendo buen cuidado de que sus asistentes, estén hasta el mayor grado posible de acuerdo con sus elementos, correctamente aseados. El niño se presenta limpio a la escuela sin dejar de hacer notar que desgraciadamente y debido a sus precarias condiciones económicas, los hijitos de los obreros y campesinos, constituyen tristes excepciones.

Asistencia Social Infantil

No obstante de ser ésta una ciudad que tiene un porcentaje elevado de muertes post-natales debido a la incuria de las comadronas, es todavía elevada, a causa de que no se ha hecho nada para mejorar dicha situación. Es triste ver que las mujeres embarazadas, llegado el trabajo del parto, no tienen sino que ponerse en manos de las tres comadronas que aquí ejercen a sabiendas de que se ponen en un grave peligro, dado que como ya dije antes es frecuente la infección post-natal y muerte consecutiva. Quizá sea ésto debido a su mala situación económica de muchas de ellas quizá sea a un pudor mal entendido de las mujeres en embarazo, pero no hayan otra solución que entregarse a los conocimientos insuficientes y por demás empíricos, de las personas requeridas para el caso, y que conservan dicha profesión solo por herencia, ya que es transmitida de madres a hijas; siendo sus procedimientos los más antihigiénicos imaginables y llevando la sola idea de la conservación del nuevo ser, importándoles un bledo la vida de la madre que da a luz.

Se presenta pues a la vista otro grave problema, ya que aquí las tres personas a que me he referido, son difíciles tan solo de abordar, y como se comprenderá más grande, es la dificultad de apartar de su mente las ideas imbuídas por sus maestros, ya sea mediante alguna conferencia higiénica o por pláticas instructivas que les proporcione conocimientos elementales de obstetricia e higiene del parto.

La mortalidad del recién nacido, por falta de atención médica después del trabajo del parto, es muy elevada ya que al atavismo, infección de los padres, etc., se suman los accidentes en el trabajo del parto, las maniobras incorrectas, que ejecutan dichas comadronas, cegando muchas vidas e inutilizando otras más. La mujer es desatendida en absoluto y después del parto, se ve expuesta a una falta de atención médica absoluta. Las estadísticas dan un porcentaje de 30% de las mujeres que mueren por "partos mal atendidos", por "puerperales" como hacen anotar en las actas judiciales y que de por sí da una idea de lo exagerado de esos números.

No anoto Demografía de éstas mortalidades, ya que las estadísticas son muy insuficientes, y la labor no se completaría, sino hasta recabar los datos que proporcionen los delegados del Departamento de Asistencia Social Infantil, que fueran enviados a todo éste estado; y que gozando de un mayor tiempo, han ido formando estadísticas en toda la población, con acopio de detalles con los que no cuenta actualmente el municipio de la población.

Higiene de la Alimentación

LECHE.—Es otro de los problemas que presenta la más difícil resolución, puesto que se necesitaría mucho tiempo para tratar de organizar, aun de la manera más sencilla, una instalación sanitaria tanto en la producción lechera, en lo que corresponde al ganado y demás; así como para la venta, conservación y transporte, que se verifica de la manera más rudimentaria imaginable.

El único sistema de explotación de la leche es verificado por 4 ó 5 personas, que contando cada una de ellas con unas 5 ó 6 vacas, reparten su producto a la población y de ésta solo a unas cuantas familias, que acostúmbra la como alimento.

Las vacas son de aspecto físico, por llamarlo así inmejorables: son robustas sin ninguna lesión aparente y en las ubres solo tuve ocasión de ver, una que otra mastitis granulosa, cuyos caracteres hacían pensar, en mastitis de origen estreptocócico.

La limpieza de las vacas deja mucho que desear, y solo cuando su aspecto es deplorable, es que los dueños personalmente las bañan con el agua, del mismo pozo que utilizan para colmarles la sed, en abrevaderos especiales. Las vacas son alimentadas con la caña de maíz ya seca, forraje que le denominan taxol, además de llevarlos a pastar a campos destinados para ello. No obstante la alimentación defectuosa y la mala calidad del agua para beber, los animales se conservan en estado de salud aparente perfecto y hasta gozando de un aspecto físico imponderable.

No se pueden analizar los establos, ni calificarlos así, porque casi no se puede contar con ellos, pues los animales duermen en corrales cuyo piso es la tierra misma y solo cubierto por un tejado de madera y paja sostenido por pilares de madera.

Las vacas son ordeñadas en todas las casas, por sus propios dueños ya que la explotación de sus animales es su único sostén ya de por sí muy exiguo. Los ordeñadores tienen los hábitos de los campesinos del lugar y por lo tanto desconocen toda cultura y hábitos higiénicos. Para ordeñar los animales, previo amamantamiento de los becerros y sin cuidado alguno (lavar las ubres después de haber oseado al animal), por primitivo que sea, con las manos sucias, pues no han hecho mas que un ligero aseó de ellas, extraen la leche, recibéndola en vasijas de metal (cubetas, ollas de peltre, casos, etc.) las cuales solo se han lavado con la misma agua que ha servido de bebida a los animales. En esos mismos recipientes y aun estando la leche caliente, la llevan a los diferentes lugares de entrega, siendo ésta recibida en recipientes desaseados usados diariamente para el alimento de sus habitantes. Tuve oportunidad de anotar la costumbre de varias personas que llevaban a sus pequeños a la hora de la ordeña (5 y media de la mañana) a tomar leche: "al pie de la vaca", pues según creencia suya, alejaba la posibilidad de que el niño contrajera infecciones y principalmente la tuberculosis.

La cantidad de leche consumida por cada habitante es incalculable pues no todos ellos gozan de lo que para ellos es prerrogativa dietética.

Es pues éste problema de necesaria resolución, ya que de por sí acarrea en muchos de ellos, infecciones gastro-intestinales que sumándose a la mala calidad del agua, es obvio reconocer en ella, la causa coadyuvante y necesaria para la explicación de éstas y otras infecciones que se generalizan más y más en toda la población.

CALIDAD DE TIERRAS Y CULTIVOS.—Las tierras para cultivo son en general pobres, ya que no obstante de que la mayor parte de sus pobladores son agricultores, se concretan a cultivar diferentes productos, los cuales no necesitan sino te-

rrenos de lluvia ya que aquellos cultivos que necesitan continuo sistema de riego, tienen que ser importados para servir de base a la alimentación.

A la orilla de diferentes arroyos, afluentes del Río Fuerte, que se continúa en el estado de Sinaloa, sientan sus reales la mayoría de los campesinos, hoy convertidos en verdaderos ejidatarios. Las tierras son pues en corta cantidad laborables, siendo éstas las arcillo-arenosas, alejadas un poco de la ribera de éstos arroyos, las más utilizadas. Los cultivos son pues solo suficientes para subvenir a las necesidades de sus pobladores y solo pequeñas cantidades son exportadas.

El maíz utilizado como alimento básico, y de tan fácil cosecha, ven la necesidad de cultivarlo, ya que usado como medio de vida y elemento de fácil venta, les proporciona suficiente garantía para quienes lo cultivan.

Otro de los productos que por su enorme demanda, está siendo cultivado, es el ajonjolí, de poca dificultad para su siembra y cosecha, es de gran utilidad económica.

En orden de importancia existe otro vegetal muy utilizado como alimento, el jitomate o tomate rojo que también es cultivado en abundancia.

Otro de sus cultivos, al cual le dan poca importancia por ser una planta parásita, es el que nosotros denominamos, chile piquín, chile pequeño que es muy usado para fabricar salsas y que le llaman en esa localidad, chiltepín.

El frijol es también cultivado, así como el café pero en mucha menor escala, existiendo sin embargo, gran cantidad de variedades de frijol, siendo el denominado azufrado el que posee mejor garantía alimenticia.

También cultivan calabazas, zanahorias y otros vegetales más, pero en tan inferior cantidad que muchos de ellos no alcanzan a satisfacer las necesidades de la región y muchas cantidades más, tienen que ser importadas. En cuanto a calidad, los cultivos son inmejorables; ya que los pocos vegetales que cultivan lo hacen con bastante esmero dando como resultado que a no ser por verdaderos accidentes climáticos, las cosechas son en relación abundan-

res y de la mejor calidad. Los alimentos vegetales por lo tanto, no dejan posibilidad de error siendo sin embargo tan reducida su cantidad que sus pobladores sufren muchas veces por carencia.

Como base de alimentación, tienen sin grandes variaciones, la alimentación de nuestros mismos medios laborantes, en que nosotros del D. F., vivimos.

Tienen por desgracia divisiones en categoría, ya que no es lo mismo lo que come el de la clase media, como el del trabajador y campesino de quien ya tantas veces he hecho referencia.

Pero me he de referir con especialidad a la clase de alimentación, de aquellos que haciendo esfuerzos físicos tan extenuantes no subvienen a la necesidad que su propio organismo les está solicitando. Es una costumbre inveterada y ancestral, el tomar café en ayunas, café solo y casi extracto, no tomándolo en corta cantidad sino en gran cantidad (dos o tres tazas grandes). La leche solo en contadas ocasiones la utilizan. Además del café, en la mañana toman un pedazo de carne asado con tortillas, éstas sí en abundancia así como una fuerte cantidad de chile. Hecha ésta comida no vuelven a tomar alimento sino hasta las 12 ó 1 de la tarde en la que toman un caldo de carne abundante, sazónándolo con chile y acompañándolo con tortillas, carne asada o en su defecto un huevo y además frijoles en abundancia. Su otro alimento y el último es hecho a las 6 de la tarde, constituyéndolo casi únicamente por café solo y tortillas.

Haciendo un estudio de cada uno de éstos alimentos, y analizándolos más o menos correctamente; tenemos, que la tortilla, como el chile, como el frijol y como la carne, no reúnen las necesidades energéticas de un organismo expuesto al trabajo fatigante del campo, ni al trabajo del obrero, de tenería principalmente, que hace agotar tanto las reservas calóricas de un organismo ya de por sí pobre. No son suficientes pues las 2500 calorías que pueden sumar las alimentaciones referidas, en un cálculo más o menos aproximado, a los necesarios después de un trabajo físico excesivo que pueden llegar a sumar 3,350 calorías (Gley).

¿Cómo poder sostenerse un organismo con ésta alimentación insuficiente aunada a un quebranto nervioso, por los continuos latigazos que les proporciona la ingestión del café?

Es éste un problema que teóricamente no tiene solución y sin embargo, es sorprendente en los hombres, la longevidad de muchos campesinos que llegan a los 90 años con el pleno uso de todas sus facultades físicas y pocas mentales. Asombrándome en cierta ocasión de la petición con carácter de urgente, de un anciano de 85 años, de trabajar en un ejido, al que tenía él participación legal.

Sin embargo las mujeres pagan caro tributo, ya que quizá por la alimentación insuficiente, unida a la continua labor en sus menesteres domésticos, y la herencia como otras de sus causas coadyuvantes, van trágicamente a la tuberculización y mueren muchas de ellas, dejando a sus sucesoras ésta terrible tara física.

La alimentación de los niños es muy irregular, desde el recién nacido hasta su segunda infancia.

En los niños de pecho, la alimentación reviste los caracteres más irregulares pues la madre casi siempre al cuidado de numerosa familia y de quehaceres domésticos excesivos, solo da de mamar al chiquito, a las horas desocupadas y muchas veces con el objeto de hacerlo callar de su llanto.

El destete lo efectúan a los 14 ó 16 meses de edad, dándoles a comer tortillas y leche, lo que les produce regularmente trastornos digestivos múltiples.

Toda ésta alimentación inadecuada pobre en proteicos y materias grasas hace que unida a la falta de factores vitamínicos, se desarrollen deficientemente y su índice de nutrición sea por demás muy bajo.

He hecho una descripción que se acerque más o menos a lo real, pero he destinado un capítulo aparte para uno de los alimentos que en la ciudad es básico: la carne.

Existe un rastro, adecuado a las necesidades de los contribuyentes, de instalación sanitaria hasta donde es posible en la región y con personal suficiente y competente para efectuar la matanza, que poco a poco va disminuyendo; siendo por ahora de 4 a 5 reses al día y un cerdo a la semana. El edificio, fué construido en 1924, con el exclusivo objeto de instalar ahí un rastro, por lo tanto es correcta la distribución de sus corrales y el

salón destinado para la matanza, lo cual verifican a las 3 de la mañana para terminar a las 6 ó 7, hora en que es distribuída al mercado y a toda la población.

No hay persona alguna que examine a los animales antes de su matanza, ni nadie que examine la carne antes de expendirse, de tal manera que es muy probable que queden siempre muchas restricciones para su compra. Este problema se complica aún más, ya que no hay carnicería alguna en donde se expendan de una manera sanitaria ésta carne sino que su expendio se verifica en el mercado, sobre mesas expuestas a la intemperie y de una limpieza dudosa.

BEBIDAS.—He dejado para lo último, la información de las bebidas que usan en la población porque es un atavismo alcohólico, el que sufre la mayoría de sus habitantes ésto se complica más aún porque la bebida (pisto como aquí le llaman) es el mezcal, única que es usada por todos los pobladores, y que está al alcance de todas las condiciones económicas. El mezcal utilizado, le denominan lechuguilla, ésto porque es extraído de la destilación de una porción del maguzy, que le llaman así. Es un mezcal con una cantidad de alcohol exorbitante, ya que arde con el fuego tal como el alcohol de 96 grados que ha sufrido una ligera rebaja.

Este mezcal lo importan de una pequeña población llamada Bacabachi y el que sus pobladores lo han utilizado como medio de industria de mucha importancia ciertamente.

Utilizan además otras bebidas, tales como la cerveza del estado de Sonora, llamada de High Life, que teniendo mucho lúpulo ha sido la causa de impotencia sexuales en individuos grandes bebedores de cerveza y en quienes el excesivo lúpulo obraba como anafrodisíaco.

Diversos

HOSPITALES.—Solo existe un hospital, situado en la falda de una pequeña cima y al suroeste de la población. Está instalado en un edificio de construcción colonial pero ya muy destruido y de aspecto sucio.

Es un residuo de lo que fué hospital ya que solo sirve ahora para el albergue de unos 8 personas menesterosas, al cuidado de una señora que se da el título de Administradora, pero que no es sino simplemente encargada del aseo general del edificio. Este ya casi ruinoso, consta de 7 salas, de las cuales una sola de ellas está equipada con catres en los que duermen las 8 personas inválidas, física y económicamente. Es pues un edificio que como propiedad municipal, lleva el nombre de Hospital, porque realmente lo fué y no porque lo sea en la actualidad.

Sería sumamente difícil instalar ahí un sanatorio, pues quizá con los gastos de instalación que se necesitaren, sería preferible construir uno nuevo.

HOTELES.—Existen en la población dos hoteles, uno de ellos llamado Hotel Alamos y el otro Hotel Minero, de inferior calidad.

Los servicios sanitarios del primero llenan más o menos las necesidades de los que ahí se hospedan, y las condiciones del edificio aunque deficientes, satisfacen las exigencias, comparativamente con las del resto de la población. El otro hotel de inferior calidad es desastrozo en materia higiénica. Los catres llenos de parásitos (chinchas, piojos, pu'gas) no son aseados con el cambio

de huéspedes, dejándole por veces hasta la misma ropa sucia anterior. No existen retretes, y el agua la toman de un pozo situado en el corral, que es un verdadero estercolero. El edificio de por sí está mal construido; es su techo verdadera criadero de insectos ponzoñosos, que traen un gran peligro para los que ahí duermen.

En suma: sólo se puede contar con un hotel que llenando los requisitos legales, reúne las condiciones suficientes para dar abrigo al turista o al agente de negocios que arriben a la ciudad.

RESTAURANTES Y FONDAS.—Son únicamente dos los restaurantes en donde sirven los alimentos, aunque rudimentaria es, su limpieza e higiene. No obstante de ello, come, uno dentro de pequeños cuartos, accesorias destinadas para ello en las que se encuentran las paredes descascaradas, los techos derruyéndose, las mesas sucias y desvencijadas, las puertas con múltiples telarañas y para el aseo de las manos, un lebrillo frecuentemente sucio y con agua de pozo para dicho aseo. Para secar las manos, una toalla, en la que no se adivina siquiera su color inicial. Los alimentos condimentados a la manera usual, son servidos en vajilla de elementos de variada procedencia y en estado lamentable de higiene, todo ésto en una mesa que cubierta por un mantel sucio, se ve materialmente llena de moscas.

Si la descripción anterior corresponde y sin faltar a la verdad, a los que dan en llamar restaurantes, sería prolijo describir, el estado de desaseo de las fondas que convertidas materialmente en pocilgas, son atendidas por personas, que quizá desconozcan hasta el modo de tomar un baño, habiendo tenido oportunidad de ver servir a una de ellas, los alimentos que tomados con su propia mano, se la llevaba con la misma frecuencia a un seno, en el que existía una mastitis infectada, con escurrimiento de un puz amarillo-verdoso.

MERCADOS.—He de hacer notar que solo hay un mercado en la población que basta para el intercambio de sus pobladores.

Está situado en una plazoleta enfrente de la Alameda, lugar de recreo en la población; consta de una área de unos 40 metros de largo por otros tantos de ancho y sin construcción especial.

En su parte exterior están unos seis establecimientos comerciales de miscelanea, siendo en el centro de ésta plazoleta y en un piso de cemento recién construido, donde se instalan los diferentes puestos de verduras, carne, pan y demás que ahí se expenden.

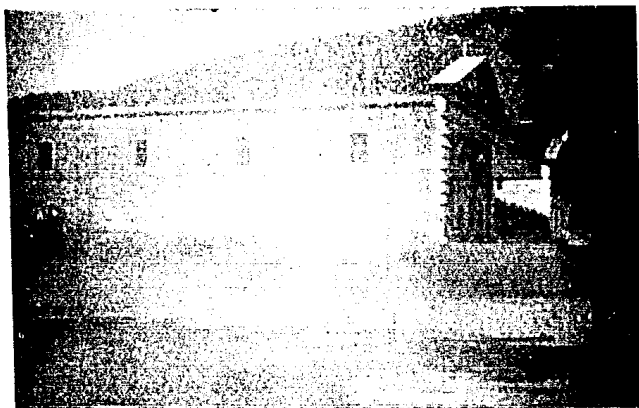
Es bastante apreciable el contraste que se aprecia en éste mercado con el de las fondas que lo circundan, mientras unas son pocilgas que ya he descrito, éste está suficientemente aseado y conservado.

Teniendo como marco las casas comerciales anotadas, los puestos están hechos de madera, el techo es de lámina acanalada, siendo su ventilación suficiente. Las basuras son arrojadas en cuatro barriles destinados para ello, que con su tapa están colocados en el exterior del mercado. La provisión de agua, está satisfecha por dos pilas que tienen dos llaves de agua cada una, siendo utilizadas para el lavado de diversos utensilios del mercado, así como de sus verduras. Los expendedores de los diferentes puestos ahí instalados, no tienen cuidado higiénico ninguno en su persona, no existiendo exigencias de tarjetas de salud, ni nada parecido.

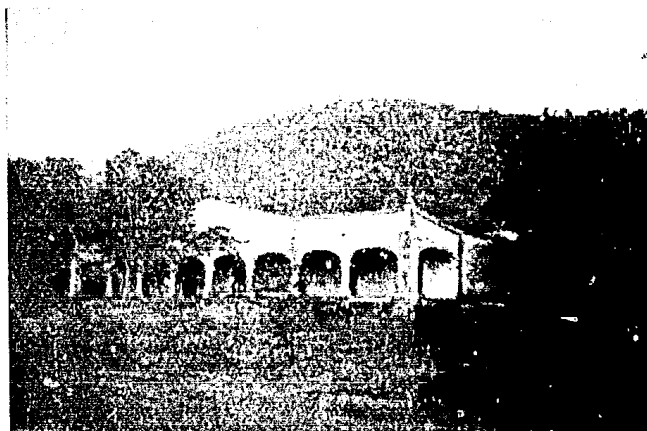
Una de las molestias sanitarias que sí existen y que no es posible evitar debido al contacto del mercado con el medio ambiente es la plaga de moscas que en verdaderas cantidades, surcan el espacio de puesto, en puesto, exponiendo a contaminaciones múltiples, dichos productos puestos en venta.

Sin embargo y corroborando lo que en un principio hice anotar, guardan un estado higiénico sanitario, para subvenir a las exigencias de dicha ciudad, que poco a poco va exigiendo menos.

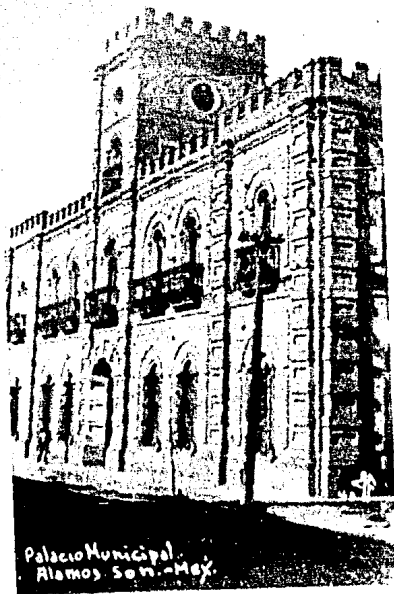
PERSONAS LEGALIZADAS PARA EJERCER LA MEDICINA.—Las únicas dos personas que se dedican a éstos menesteres, no tienen autorización legal alguna. Los dos son médicos prácticos, uno de ellos de nacionalidad japonesa y con un defecto en la visión, constituyéndole un tracoma bilateral. El otro médico, de nacionalidad mexicana, es un estudiante de la Facultad de Michoacán, retirado en el tercer año de su carrera profesional.



Vista parcial del Rastro.



Frente del Hospital.



Palacio Municipal.

Higiene Ejidal

Este capítulo corresponde en relación a muchos otros de los que presentarán compañeros míos, pues abarca la misma descripción de la vida de nuestro medio campesino, medio siempre pobre y lleno de faltas a toda urbanidad higiénica. Seré pues parco en mi relación ya que el ejido cuya higiene voy a describir, es el tipo del ejido tanto por su correcta organización así como por su reciente formación.

El ejido denominado de la Unión está situado en un pequeño pueblo denominado Guirocoba, consta de 600 habitantes, agrupados en un caserío, que rodea a la población que hago referencia. Cada ejidatario tiene su ejido distribuido con varias parcelas, constando dicho ejido de dos hectáreas y media de superficie. Están agrupados en una cooperativa la cual tiene su central de consumo y sus diferentes dependencias correctamente organizadas.

Los campesinos viven en chozas generalmente de adobe unidos con lodo y con techo de paja con amarres de vara, la pieza interiormente tiene un piso de tierra y goza de ventilación por intermedio de dos ventanas, colocadas en sendas paredes, el menaje lo constituyen pequeñas camas a 15 centímetros del suelo hechas de otate, la que cubren con un petate, a su vez cubiertas con un zarape, poseen además pequeñas mesas que les sirven para múltiples necesidades y en la pared, colgada de clavos como percheros, tienen su ropa.

En la parte exterior de la choza y pegada a uno de sus muros y a su vez cubierta con techo de lámina o de paja, está la cocina, con un brasero de una o dos hornillas, teniendo a su lado colgada la loza que es toda ella de barro; en un rincón de ésta cocina, está una olla de barro con construcción especial, la cual les sirve de depósito para el agua de bebida.

Viven pues éstos campesinos una vida de labradores, no complicada en absoluto por ninguna clase de dificultades económicas, pues viviendo de su cosecha, continuamente están sometidos al trabajo tan arduo de la labranza. Si la cosecha ha sido buena, la utilizan para mejorar la situación económica, precaria por cierto, de los que no han tenido la suerte de cosechar en tal abundancia. El trabajo es para todos, la utilidad es para todos, viviendo siempre en una franca camaradería y amistad, sometándose siempre al juicio de un pequeño tribunal, que han formado para juzgar a los descontentos.

Por el relato anterior he hecho notar que éstos individuos son fácilmente moldeables a éstos movimientos sociales, quizá porque nuestra raza es estoica o porque también poseen cierta cultura, que los hace alejar de todo movimiento tendiente a desencadenar falsos deseos y ambiciones.

Sin embargo no podemos decir por igual de su condición higiénica, ya tan de por sí deplorable. El individuo viviendo en un medio sucio, tiene que acostumbrarse a ello y por ende son des preocupados en el aseo de su cuerpo, en su vestido, en su alimentación y en sus desenfrenos.

No tienen quien les inste a asearse, a presentarse aseados, a gozar de alimentación y agua higiénicas, así que se concretan a cambiarse de ropa cuando la que llevan puesta está inservible, a tomar su alimento constituido por frijol, tortillas y chile, sin ningún cuidado de limpieza: el agua tomada del arroyo más cercano en tiempo de lluvias o en su defecto el agua del rozo colectivo, mismo que sirve para hacer el aseo de los utensilios para la comida y ropa.

Son pues, múltiples las enfermedades de tipo hídrico, siendo variada la gama de otra clase de enfermedades que toman los caracteres de endémicos dentro de la misma agrupación ya que

no se toman medidas profilácticas ningunas que sirvan para evitar la reproducción de dichos males.

La morbilidad, y por ende la mortalidad, debe de ser mayor en estos ejidos que en la cabecera del municipio y digo debe de ser, dada la imposibilidad de proporcionar datos concretos ya que no existen estadísticas ningunas, ni en la cabecera del municipio, ni en la comisaría de los pueblos a que ya hice referencia.

He hablado de la vida en general, como se presenta en un ejido tipo, pero siempre generalizando, sin hacer un análisis delicado, no obstante de que ha sido somera mi descripción, creo es lo suficiente, para que haciendo caso omiso de la pobreza higiénica y alimenticia así como de la falta de cultura médica, se vislumbre ya como una realidad, el feliz resultado de una lucha agraria, que si ha sido sangrienta y difícil, es efectiva, pues ha cambiado de posición intelectual y física, a aquellos hombres que imposibilitados por su trabajo y su rudimentaria cultura, están tratando de hacer efectivos sus anhelos.



Conclusiones

Los graves problemas que se nos presentan a la vista, en el curso de todo éste informe, exigen inmediata resolución, ya que de ello depende, la seguridad higiénica de los pob'ladores de ésta ciudad, que no obstante su categoría presenta problemas higiénicos, que solo en un medio rural encontramos.

Me veo obligado moralmente, a sugerir una resolución que más se acerque a lo racional y factible, desechando teorías y elucubraciones médicas, que tan imposibles serían llevar a la práctica.

Me encuentro en la obligación moral digo; porque en este lugar se me dió una benévola acogida, dándome toda clase de facilidades, para desarrollar la labor social que me fué encomendada.

No obstante mi deseo, dudo de poder presentar, un programa sanitario perfecto, ya que como dije antes, me voy a limitar, a expresar lo que prácticamente sea posible llevar a cabo, en éste medio.

La resolución de todos éstos problemas, queda circunscrito a la necesidad imperiosa, de crear en ésta ciudad, una organización sanitaria municipal, dependiente del Depto. de Higiene Eji-dal, de los Servicios Coordinados del estado de Sonora, subvencionándose por el gobierno del mismo.

Logrado éste objeto de vital importancia, todos los demás se simplificarían, pues ésta organización, quedaría obligada, a prestar los siguientes servicios:

1o.—La inspección y resolución del abastecimiento de aguas, haciendo una campaña efectiva, insistiendo sobre la necesidad de

hervir el agua, antes de ingerirla. Campaña que sería efectiva, ya que en una conferencia que tuve oportunidad de ofrecer, hice hincapié, en dicha necesidad, habiendo obtenido fructíferos resultados, pues muchas de las casas que después visite, tenían ya recipientes limpios con agua hervida, y en ocasiones filtrada.

2o.—Procurar que en todas las casas, existan retretes de poza fija con material permeable y ventilación correcta, retretes que por su costo tan bajo, bien pudieran estar al alcance económico de todos los habitantes de la población.

3o.—Organizar inspecciones médicas en la escuela para asegurar la higiene escolar; dando conferencias o pláticas a los maestros, para que con su cooperación se resuelva éste problema. Además organizar con su ayuda propaganda antialcohólica que se esparza en un radio mayor, ya que se invitaría a los maestros rurales, a hacer extensiva dicha campaña.

4o.—La notificación de enfermedades transmisibles, debe ser controlada por ésta organización, ya que de ésta manera se evitaran muchas endemias y epidemias, que hasta la fecha han asolado dicha entidad.

5o.—La reglamentación de la prostitución, que deberá extenderse de acuerdo con las necesidades del lugar y de acuerdo también, con las autoridades municipales. Junto a éste proyecto, viene aparejada la resolución del problema de las enfermedades venéreas, problema que se simplificaría con la instalación de un dispensario anti-venéreo, en donde se atenderían los casos de gonococcias crónicas y agudas, tan frecuentes en ésta ciudad.

6o.—El control de la industria lechera, evitando el expendio en la forma tan primitiva y antibigiénica como se efectúa, traería grandes beneficios, ya que disminuiría mucho el porcentaje de enfermedades de origen lácteo; a su vez se intensificaría una campaña, para procurar que todos aquellos que utilizan la leche como alimento la hiervan antes de tomarla, usando siempre útiles debidamente aseados.

7o.—Aún a pesar de que el trabajo, de ésta comunidad médica, sería agobiante, necesitaría controlar las inspecciones médicas de los que expenden en los mercados y de los que trabajan

en los restaurantes y fondas, ob'igando a éstos últimos, a usar de medidas higiénicas, en el desempeño de su servicio.

8o.—El control de la higiene ejidal dependerá también, exclusivamente del mismo departamento, enviando, ya sea enfermeras visitadoras o médicos, a las distintas agrupaciones ejidales, con el fin de unirlos en correctas agrupaciones médicas, siempre bajo la vigilancia de ésta organización.

Los delegados del Depto. de Asistencia Social Infantil, encontraron la necesidad, de instalar en éste lugar, un centro de asistencia infantil, donde se atendiera la evolución de las mujeres embarazadas, quien se encargaría también de hacer visitas domiciliarias, en donde se instruyera, acerca de higiene infantil, puerperio, dietética y destete, continuando éstas visitas aún después en la edad pre-escolar.

Además de éstas actividades señaladas para dicho departamento, considero necesario, proteger a la maternidad, haciendo una labor de convencimiento, entre las matronas de la población para que usen medidas higiénicas, y obtengan los conocimientos más indispensables, para la atención correcta, de las mujeres que se entregan en sus manos.

El problema de las habitaciones, tanto como el de la alimentación adecuada para los campesinos y obreros de ésta región, no es de actual resolución, ya que es cuestión económica, y no atañe al higienista. Sin embargo y cerrando con ello todas éstas consideraciones, pienso que dados los adelantos de la ideología agrarista práctica y efectiva, sea posible mejorar, aunque paulatinamente, la miseria y el abandono, en que se encuentra sumida la población.

Miguel FLORES APARICIO.